Comer

Segunda obra de misericordia:

“Dar de comer al hambriento”

Nuestro deber

Los discípulos se acercaron a Jesús para decirle:

- La hora es avanzada y este es un lugar despoblado. Despide a la gente para que vayan a las aldeas a comprarse comida.

Jesús les dijo:

- No tienen porque irse. Dadles vosotros de comer.

Mateo 14, 15-16

El alimento verdadero

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo voy a dar es mi carne entregada para que el mundo tenga vida.

Si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros.

Juan 6, 51, 53

Su mano

Durante la cena, Jesús tomó pan, bendijo a Dios, lo partió y se lo dio a sus discípulos diciendo:

- Tomad y comed todos de él porque este es mi cuerpo.

Mateo 26, 26

Deseo

Jesús se puso en medio de ellos y les dijo:

- ¡La paz esté con vosotros!

…

Jesús les preguntó:

- ¿Tenéis aquí algo de comer?

Le ofrecieron un trozo de pescado asado, que él tomó y comió en presencia de todos.

Lucas 24, 36. 41-42

Repartir

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común.

Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

Hechos de los Apóstoles 4, 32. 34-35

Oración

Padre, danos hoy el pan de cada día.

Amén